

Editorial

Si los países tienen su espacio de añoranza, ese equivalente paradisiaco que George Steiner ha llamado el jardín de toda cultura, también poseen su época de pesadumbre, aquella que se desearía olvidar, pero que está allí, reclamando ser también comprendida, con sus malestares y pérdidas incluidas.

Esto que llamamos literatura uruguaya ha presenciado y ha dado testimonio, ha intuido y ha enunciado todas nuestras épocas. Este número de *[sic]* lo conforman diferentes artículos que dialogan con los politizados sesenta en nuestro país y en el mundo, y que como dice en su artículo Charles Ricciardi, fueron sorprendentes y desarrollaron un arte «entendido como medio para alcanzar el cambio social y político o al menos para contribuir a él».

En ese contexto, Ricciardi trabaja un texto de 1967, «Al Comandante Che Guevara» de Salvador Puig, a quien destaca como uno de los pocos poetas «que logran hacer –buena– poesía con ideas», consiguiendo un «delicadísimo equilibrio entre la militancia y la exigencia artística, entre el compromiso poético y el político».

La sociedad de ese tiempo, con sus temáticas revolucionarias y con sus exilios, surge en los libros de Cristina Peri Rossi. Gloria Sardeña se enfoca en el compromiso de la escritora con la causa feminista y la revolución sexual, mostrando cómo esa «temática

de origen social de Peri Rossi se instala como eje vertebrador de sus obras».

Otra poeta, no ajena a los hechos del contexto histórico, es abordada por Néstor Sanguinetti. Circe Maia y su poesía, muchas veces «reflejo de las tensiones de la época», es presentada a través de los poemas publicados en la revista editada por Siete poetas hispanoamericanos. En esta oportunidad, además, el autor descubre algunos poemas de Maia que no volvieron a aparecer en ningún volumen posterior.

Trabajan con textos inéditos Juan Carlos Albarado y María Sara Martínez Granello en su artículo sobre poemas del salteño Víctor Rolando Lima hallados por Leonardo Garet. Poemario que ubica al autor en la generación del sesenta en la línea del canto popular y de la poesía social uruguaya.

La ficción de Eduardo Galeano es presentada por Alfredo Alzugarat en un artículo sobre «Los fantasmas del día del león», narración basada en un hecho real –el tiroteo en el edificio Liberaj, en el barrio Sur de la ciudad de Montevideo, en 1965–. El autor estudia la compleja estructura del texto mostrando cómo los maleantes son quienes realmente viven ese «día del león».

La ficción y los hechos reales también son el foco del artículo de Gabriela Sosa, que se centra en el debate que suscitara en *Marcha* la novela *El color que el infierno me*

escondiera de Carlos Martínez Moreno. ¿Testimonio o ficción novelesca? El artículo inquiriere sobre los límites de los géneros literarios y el derecho de su autor a la libertad de creación.

En la primera parte de su artículo, Oscar Brando examina «cómo construir política con la cultura» en los años sesenta a partir del semanario *Marcha*, las editoriales y revistas emblemáticas de la época. En segunda instancia, comparte un fragmento del prólogo del libro que se publicará próximamente con los distintos trabajos realizados por Heber Raviolo, fundador de la editorial Banda Oriental en 1961.

«Las nociones de discurso, género y frontera» se cuestionan en el artículo de Lucía Delbene en torno a la figura del poeta y performer Clemente Padín. La autora muestra la reconfiguración de los vínculos entre individuo y sociedad en un final de siglo XX en transformación, donde se inserta la obra de Padín, que, según sus propias palabras, «asume el carácter de reivindicación, de reclamo, de política en el buen sentido, tratando de influir, en lo posible, en la restitución de la justicia y la dignidad».

En la sección «Zoom: Ibero Gutiérrez», contamos con dos colaboraciones. La de Alejandra Dopico que está investigando los manuscritos de Ibero Gutiérrez y divulga por primera vez la obra dramática del joven escritor. El artículo rastrea la génesis de esa dramaturgia

y la presencia de lo absurdo en sus piezas breves. Ibero, dice Dopico, es «el creador que se involucra en la situación política y social» transformándose en «emblema del espíritu contracultural del 68 uruguayo».

Luis Bravo hace años que viene trabajando con el archivo de Ibero Gutiérrez. Su artículo se concentra en tres Cuadernos carcelarios del joven poeta, *Impronta, Celda 256-279* y *Requeche*. Tras calar en un 68 uruguayo poco visibilizado y en sintonía con el imaginario mundial, postula el alcance de una «poética insurgente» en la que acción política, liberación sexual, psicodelia y filosofía «desafían el pensamiento dogmático de su tiempo».

En la convocatoria para este número se mencionaba que «las relaciones entre literatura y política merecen un nuevo examen enriquecido desde múltiples lecturas». Los artículos que presentamos no solo enriquecen la lectura de los comprometidos sesenta, sino que configuran un espacio de reflexión sobre Uruguay, desde la mirada uruguaya. Nos estamos releendo, volvemos a pensarnos, estamos abriendo puertas a nuevas interpretaciones de nosotros mismos.

Elvira Blanco Blanco